

HABLEMOS SIN SABER

Alumno: **CABALLERO FARFÁN, Franco Lautaro**

Escuela: Escuela de Minas Dr. Horacio Carrillo, San Salvador de Jujuy, Jujuy

Profesor Guía: MATORRAS, Graciela María

Si hablamos de energías renovables necesariamente debemos hablar de conocimiento, futuro e idiosincrasia, pero sin referirnos al conocimiento como la ausencia de la ignorancia. Si analizamos a los países por su organización social, política, económica e intelectual siempre vamos a terminar por clasificarlos de distintas maneras. Entre ellas podemos hablar de los “mundismos”, (primer mundismo, tercer mundismo, entre otros términos vulgares) y lamentablemente al escuchar opiniones (y subrayo opiniones) de personas que tuvieron la suerte de vivir la experiencia de formar parte de estos mundismos en distintas etapas de su vida, y de poder convivir con todo lo que esto acarrea; nos encontramos con que las opiniones de estas personas sobre nuestro país no siempre son las mejores y me arriesgo a decir que ni siquiera son buenas. Así que si hablásemos de los obstáculos que entorpecen el desarrollo de las energías renovables debemos señalar con el dedo a la cultura Argentina, a sus ideas y a la idiosincrasia de su pueblo.

Todo cambio empieza por el factor más pequeño del ser, de la entidad, de la identidad. Y esto nos lo demuestra claramente la ciencia, porque el universo es tan maravilloso que cada vez que arranco una flor explota una estrella. Desgraciadamente nos criamos en una sociedad dónde el verdadero objetivo es la comodidad, y al contrario de lo que se piensa, no es una cosa de clases sociales, es un rasgo de la naturaleza humana propiamente dicha. Una sociedad natural en dónde toda acción que se realice requiere energía, proveniente de distintas fuentes, incluso algunas verdaderamente incomprensibles, pero que a la larga desembocan en dos conceptos que me atrevo a llamar fundamentales:

- ✚ La comodidad del que realiza la acción.
- ✚ Y la obtención de ganancia por parte del que brinda la energía para realizar dicha acción.

Y si dijese que el proveedor de la energía es dueño de la energía que provee no estaría haciendo más que disminuir la credibilidad de este texto con una posible falacia. Toda la energía viene y vuelve a la naturaleza; los hombres no son nada más que intermediarios que se proclaman a sí mismos dueños de cosas que no poseen. Basándonos como punto de referencia en la sociedad Argentina podemos decir que el cambio no siempre nos parece la opción más viable, a menos que nos genere una ganancia individual. Si el día de hoy el gobierno impusiese al pueblo que la única energía que se puede utilizar en nuestro país es la renovable automáticamente estaríamos provocando que el presidente escape en un helicóptero, (obviamente esta situación es totalmente imposible) pero, ¿Por qué razones?

La principal razón es la ganancia económica que impulsa el uso de combustibles fósiles para la generación de energía, el petróleo específicamente. El dólar se sustenta en base a la generación de petróleo, y la economía estadounidense mueve el mundo en torno a él, pero esto es algo más que obvio. El negocio mundial del petróleo tardó años en formarse para ser como es hoy, y se tuvieron que hacer grandes cambios en la economía para poder sustentar todo en base a un combustible, pero a la larga todos esos esfuerzos fueron en vano, porque sirvieron para llenar los bolsillos de unos pocos empresarios y vaciar el planeta de sus recursos más importantes. Cuando decimos “no renovables”, no hacemos sentido literal a esta afirmación, porque todo en la naturaleza cumple un ciclo y a la larga estos también van a renovarse; pero nosotros necesitamos que se renueven en este momento. Al no

responder a nuestras necesidades los tachamos como inviables a largo plazo, pero ¿Realmente estamos pensando a largo plazo?

Es muy simple soñar con un mundo en dónde todo funcione con energía eólica, solar y mareomotriz, pero lograr esto requeriría un gigantesco gasto económico y un reordenamiento tanto económico como cultural. Y, volviendo al punto anterior, esto implica sacar al ser de su zona de confort, y también implica quitarles a los grandes empresarios del mundo su principal fuente de ingresos, así mismo se perdería el sentido de los conflictos bélicos en medio oriente. Y como al mundo del consumismo en el que vivimos lo controlan los que producen, no es de su conveniencia que aprendamos a usar alternativas energéticas económicas y totalmente viables. Por lo tanto el desarrollo de las energías renovables tanto en Argentina como en el resto del mundo, no presenta obstáculos por su naturaleza en sí, sino por nuestra naturaleza. Resumiendo:

- ✚ Realizar cambios en la forma y uso de la energía implicaría un cambio que no todos están dispuestos a emprender.
- ✚ Implicaría un gigantesco gasto económico que nadie está dispuesto a hacer.
- ✚ Implicaría un cambio en el orden mundial económico.
- ✚ Generaría una gran pérdida en las empresas de petróleo.
- ✚ Y el principal de los problemas para los grandes dueños del mundo: cambiaría la forma de pensar de la gente.

Por otro lado si hablamos de impedimentos científicos – tecnológicos hablamos nuevamente de lo mismo. Las políticas de este país giran en torno al monopolio comercial de los medios de comunicación, al espectáculo y el fútbol, por otro lado la política juega sus buenas cartas en el asunto realizando “inversiones” económicas, que a largo plazo son endeudamientos disfrazados; el gasto que supone mantener a la sociedad argentina bajo el control de estos “ejes fundamentales” es mínimo en comparación con el gasto que debería hacerse para verdaderamente fomentar el crecimiento del país, y no sólo industrialmente, sino culturalmente también. Al hacer esta afirmación digo que si hay impedimentos científico – tecnológicos en cuanto al desarrollo de energías renovables; pero nuevamente es porque carecemos de una cultura suficiente en nuestro país como para incentivar a los jóvenes, que son el futuro, a estudiar un sistema biológico – social antes que a una pelota de cuero (obviamente jamás menospreciando el trabajo de los deportistas que trabajan de forma igualmente digna).

Para demostrar el claro ejemplo de la importancia que tienen los factores en nuestra sociedad, se puede ver el ejemplo de la Ciudad de La Quiaca (Provincia de Jujuy), la cual dispone de tan sólo un hospital y los médicos han decidido dejar de trabajar por las aberrantes condiciones de salubridad de la institución. La medida de parte del gobernador de la provincia para solucionar esta problemática fue la construcción de un parque acuático.

Al decir esto me atrevo a afirmar que el mundo no está listo para la implementación de las energías. Pero, ¿Por qué?

El desarrollo humano se acrecentó de una forma impresionante en los últimos dos siglos. Pasamos de andar en carreta a realizar viajes a la Luna e interconectar personas que están separadas por miles de kilómetros; pero este proceso de transformación tomó mucho tiempo y grandes sacrificios. Las energías renovables suponen una transformación tanto tecnológica como ideológica, y por lo tanto representan

una revolución en el mundo, una revolución para la cual el mundo aún no está listo. Desgraciadamente no todo el mundo tiene la oportunidad de acceder a la información y la culturización para el uso de estas nuevas tecnologías, pero no por su costo económico, sino porque el ámbito en que se desarrollan no siempre se los permite. Vivimos en una sociedad donde las escuelas enseñan a los jóvenes a ser útiles antes que pensantes, a repetir antes que inventar. ¿Está esta sociedad lista para afrontar tal cambio? Yo no lo creo.

Pero, ¿Qué hacer ante tal situación?, ¿Abandonar el estudio de las nuevas tecnologías de aprovechamiento de energía? Es todo lo contrario. En las épocas antiguas al hombre le tocó conquistar la tierra, poblar los campos y construir ciudades, pero eso es tan sólo fue el comienzo de la verdadera evolución. Quizá hoy se nos esté dando la oportunidad de descubrir el universo de las energías renovables y plantearlo como un plan en vías de desarrollo con un gran futuro, con una revolución en mente. Quizá el mañana esté en nuestras manos y somos pocos los que lo estamos viendo. O quizá sólo estemos soñando demasiado, quizá jamás logremos vencer a las grandes empresas que todo lo controlan, sin embargo me gustaría pensar que no va a ser así.

“La última vez que las energías renovables se hicieron presentes en mi vida no fue una buena experiencia. En Jujuy se realiza la “Fiesta de los Estudiantes”, que dispone de un desfile de carrozas que se realiza tres veces. Las carrozas son armazones decorados con flores de papel y conexiones eléctricas que iluminan y generan movimiento en las construcciones; cada colegio secundario realiza su carroza y se realiza una competencia en la época de Septiembre, gana la carroza que tenga mayor elaboración y desarrollo artístico. El encargado de la realización de este evento es el Ente Autárquico Permanente, que trabaja en conjunto con el Gobierno de la Provincia de Jujuy. El año pasado se impulsó la idea de trabajar con energía solar para proveer energía a las carrozas, eliminando el sistema de carriles de corriente continua antiguos. Se colocaron paneles solares para cargar las baterías que impulsarían a las carrozas. Cada carroza requería cuatro baterías para funcionar y una para probar los movimientos, que eran distribuidas por el Ente. Las baterías eran entregadas con horas de diferencia al horario impuesto, el consumo era altísimo y no rendían como necesitábamos, de esta energía solar también dependía la iluminación de los galpones, donde se trabajaba, y eventualmente había cortes de luz que entorpecían el trabajo. No había forma de transportar tantas baterías más que cargándolas hombre a hombre, lo que suponía una gran pérdida de tiempo. El desfile acabó con una gran cantidad de quejas y con una petición de que se vuelvan a implementar las viejas tecnologías porque las nuevas no respondían a las necesidades de los carroceros.”

Con este claro ejemplo vemos que toda la generación que participó en este desfile se fue con una mala imagen de estas energías, por lo tanto en el futuro lo pensarían dos veces antes de recurrir a ellas.

En conclusión podemos decir que las energías renovables están en vías de desarrollo, y que como toda tecnología evolucionan a la par con el ser humano. Por lo tanto planteo la teoría de que el auge de las energías renovables va a llegar cuando se logre una conciencia colectiva y un cambio sociocultural acerca de la inviabilidad de los combustibles fósiles, así mismo cuando la gente se dé cuenta del monopolio comercial que este acarrea se van a hacer transparentes las verdaderas intenciones del negocio petrolero, causando una repulsión en la gente.

Imaginar un mundo que funcione únicamente con energías renovables es una idea muy utópica; personalmente creo que se debería buscar un equilibrio en el uso de renovables – no renovables, logrando así una óptima sinergia entre estas aptitudes aumentando la producción energética y disminuyendo la contaminación ambiental y la sobreexplotación de recursos naturales. Por otro lado la evolución supondría un cambio en el manejo de los residuos y en el reciclaje de materiales, que también podría formar parte de un proceso ecológico de obtención y fabricación de elementos que

podrían aprovechar energías de distintos tipos. Por otro lado afectaría en la calidad de vida humana, debido a que al principio las tecnologías de aprovechamiento serían muy básicas, por lo tanto se presentarían muchos obstáculos que entorpecerían procesos de los más básicos. Pero como toda ciencia avanzaría de a poco o a pasos agigantados dependiendo de la importancia que se le dé en ese momento. Pero la verdadera consecuencia sería el cambio ideológico en las personas, y la verdad que se revelaría ante los ojos de todos: que con un poco de ingenio y creatividad se puede construir algo con cosas que nos parecen inútiles, como una cocina que funcione con la luz del sol.

En conclusión me gustaría decir que emprender este fascinante camino del cambio acarrea una gran responsabilidad por parte de toda una sociedad, y que realmente hay que ser valiente para optar por una solución diferente. Después de todo al mundo lo cambiamos todos los días. Quizá las energías renovables llegaron para enseñarnos como cambiar el mundo para bien, y de a poco enseñarnos a cuidar, respetar y valorar los recursos que nos parecen tan inagotables y de los que en ocasiones abusamos, para así poder construir un futuro mejor para nuestra raza y nuestro planeta.